

En la órbita del topónimo *Aiguallut*¹

JOSÉ ANTONIO SAURA RAMI*

Los tranquilos animales se acercan para que
yo les diga su nombre.

J. L. BORGES [La cifra]

I. LIMINARIA

Quién sabe si por suerte o por desgracia, en el mundo de los nombres de lugar no siempre resulta sencillo tener la certeza de que las cosas que uno escribe se compadecen efectivamente con la verdad –etimológica, bien se entiende–, por más que se haya hecho de tal objetivo casi una cuestión personal. Pues bien, el que nos ocupa es uno de esos casos. Si, pese a todo, me decido a exponerlas, más todavía que por estimar que lo señalado hasta la fecha en torno a este topónimo sea, en mayor o menor medida, desacertado, es porque creo conveniente dar a conocer mis reflexiones al respecto, en la idea de que de esta modesta intervención pudiera surgir en un futuro no demasiado lejano la solución definitiva de este pequeño enigma.

II. STRUCTURA

Ya desde una perspectiva puramente técnica, el presente trabajo atiende primero a los aspectos geomorfológicos más destacados del referente en cuestión [GEOG.], para centrarse, tras hacer alguna observación obligada sobre

* Universidad de Zaragoza

¹ Perteneciente al Valle de Benasque. A manera de apresurada síntesis, tan sólo diré que este valle se encuentra situado en el noreste del Pirineo oscense, limitando ya al norte con la Gascuña francesa y con el leridano Valle de Arán –lingüísticamente gascón todavía, como es bien sabido–. Por otro lado, a través de la historia ha venido manteniendo asimismo una gran relación socioeconómica con la vecina Cataluña.

la pronunciación popular del topónimo dentro del valle [PRON.]² –la auténtica siempre y, por consiguiente, la que más datos nos suele suministrar en este resbaladizo campo³– en los hechos estrictamente lingüísticos: fonéticos, morfológicos y semánticos [ETIM.].

Aquí, entonces, sin mayor dilación, la escritura de estas breves consideraciones toponomásticas.

III. UN NOMBRE DE LUGAR: AIGUALLUT

[GEOG.] A tal denominación responde una importante zona en la cabecera del Valle de Benasque, que consta de dos suaves llanuras al sur de los vallecitos adyacentes de *La Escaleta* y *Barrancs*, y al norte de *La Besurta*, todos ellos en el término municipal de Benasque. Naturalmente –como suele suceder con topónimos de gran significación para los pobladores– este nombre es la referencia final de los diversos elementos más notables que configuran su geomorfología, y así tenemos *El Pllan d’Aiguallut* o *La Tuca d’Aiguallut*⁴, etc.

No obstante, de todos ellos es, a no dudarlo, *El Forau d’Aiguallut* el que más suscita la atención del recién llegado, ya que viene a constituir un cráter casi cilíndrico de grandes dimensiones por cuyo fondo las aguas del glaciar del Aneto se filtran para renacer 4 km tierra adentro al otro lado de la frontera pirenaica en el vecino valle de Arán, configurándose de este modo uno de los fenómenos endocársticos más impresionantes del Valle de Benasque y aun del Pirineo entero⁵.

[PRON.] En cuanto a este apartado, debe quedar claro desde un primer momento que *Aiguallut* constituye la forma correcta de nuestro topónimo y no la espuria *Aigualluts*, que, sin embargo, pulula con excesiva frecuencia a

² Me refiero al aspecto fónico que esta unidad toponímica ha conservado dentro del Valle de Benasque gracias a la transmisión oral de generación en generación en el contexto de la lengua autóctona de este territorio (el benasqués), la cual pervive hoy con el resultado peculiar heredado del latín vulgar, para conformar –según he detallado en diferentes ocasiones– un sistema lingüístico mestizo de elementos catalanes y aragoneses. En otro orden de cosas, señalaré ahora mismo que a lo largo del trabajo suelo precisar la ubicación de determinadas unidades onomásticas en el seno del benasqués mediante la consignación de las localidades del valle entre paréntesis.

³ “Ara bé aquesta és la que pot merèixer plena fe del lingüista” generalizando lo señalado por J. Coromines (OnCat., IV, 383b9-10).

⁴ Este tipo de matización de los diversos accidentes geográficos, incluso de los a primera vista más insignificantes a los ojos del visitante moderno, se incardina perfectamente en la concepción vital de unas gentes cuya ardua supervivencia dependía por completo del conocimiento exacto de ese exigente ámbito natural en el que nacían y morían, mostrando así un grado de imbricación tan alto con el medio físico que no sólo deben ser consideradas como meras modeladoras del paisaje, sino, sobre todo, parte integrante de él.

⁵ “Las abundantes calizas devónicas del Alto Ésera dan lugar a una carstificación generalizada de este valle, lo que le otorga una personalidad propia, con importantes consecuencias hidrológicas en pérdidas de la circulación subaérea y resurgencias, que constituyen a veces fenómenos espectaculares”, y para el caso concreto de *Aiguallut*: “[...] su elaboración parece comenzar en momentos finiglaciares, a partir de las arroyadas de fusión de los aparatos colocados valle arriba. En la actualidad la cubeta inferior es un campo cárstico en proceso de apertura. El *Forau* parece, así, la primera fase de tal proceso. Al mismo tiempo, la barranquera de la cubeta posee cierto retroceso de cabecera y ésta se encuentra próxima al *Forau*, prolongada por algunos puntos de absorción; en conjunto, ello podría tender hacia una desfiguración de las formas actuales, ya que el ámbito es morfodinámicamente activo” (Martínez de Pisón, 1991: 19 y 137-138).

manera de marca comercial y en muchos mapas y guías de montaña (UT FIERI SOLET...).

[ETIM.] Una vez puntualizado todo esto, me dedicaré a los aspectos del nombre. En este sentido, la única interpretación etimológica que conozco hasta la fecha es la que se puede encontrar en la entrada correspondiente del OnCat. (s.v.) y se debe a uno de los colaboradores de Joan Coromines, el profesor Xavier Terrado, quien establece la posibilidad de que el segmento *llut* proceda del lat. LŪTU por metafonía⁶. Pese a tan autorizada opinión, lo cierto es que no dejan de percibirse algunos problemas en esta propuesta:

a) Desde un punto de vista fonético, es incontrovertible el hecho de que existe la metafonía en benasqués, y tenemos de este aspecto abundantes ejemplos. No obstante, para proporcionar una panorámica lo más exacta posible –aunque sin pretensiones de exhaustividad– de lo que sucede en el Valle de Benasque diré que he dado con 14 casos de metafonía: *buixo* ‘boj’ < BŪXU, *cu-mo* ‘dornajo’ < celt. CŪMBOS (DECat., s.v. *com*), *curto* ‘corto’ < CŪRTU, *chugo* ‘yugo’ < IŪGU, *chunco* ‘junco’ < IŪNCU, *churro* ‘chorro’ < onomat. CHŪRR, *fluix-xo* ‘flojo’ < FLŪXU, *furcu* ‘jeme’ < FŪRCU, *llusco* ‘cegato’ < LŪSCU, *Puso* (top.) < PŪTEU, *suco* ‘surco’ < SŪLCU, *truixo* ‘compartimento’ < *TRŪXU⁷, *Turmo* (top.) < prerr. TŪRMO (DECat., s.v. *tormo*) y *urmo* ‘olmo’ < ŪLMU⁸. No se produce, en cambio, la metafonía en *boc* ‘macho cabrío’ < prerr. *BŪCCO (DECat., s.v.), *Boix* (top.) < BŪXU, *fört* ‘horno’ < FŪRNU, *món* ‘mundo’ < MŪNDU, *pllom* ‘plomo’ < PLŪMBU y *manoll* ‘manejo’ < -ŪCULU, voces de estructura catalana en que hay –como se aprecia– apócope de /o/. Y tampoco concurre metafonía en *anollo* ‘añejo’ < ANNŪCULU, *corvo* < CŪRVU, *fondo* ‘hondo’ < FŪNDU, *fosco* ‘turbio’ < FŪSCU, *moscillo* ‘hombro’ < MŪSCULU, *molto* < MŪLTU, *oso* < ŪRSU y *redono* ‘redondo’ < ROTUNDU (sin apócope, como se ve).

Esta es, por ende, la triple tipología de este fenómeno en benasqués por cuanto a sus resultados se refiere: 1) metafonía sin apócope, 2) no metafonía con apócope, 3) no metafonía sin apócope. Sin embargo, de lo que no he hallado huella alguna es de un proceso metafónico al que se haya añadido (después, es de suponer) la apócope de la vocal final, es decir, en benasqués o hay metafonía con mantenimiento de la vocal final o no la hay, pero no parecen coexistir ambas posibilidades (metafonía + apócope)⁹.

⁶ En concreto, “Cal pensar en un compost de *aigua* i *lлот* (ll. LUTU) ‘aigua de lлот’. El llatí LŪTU por donar *llut* per la coneguda metafonía alt-aragonesa i benasquesa del tipus ū-u > u-o. Els exemples són nombrosos àdhuc a la Ribagorça oriental: *Lo Pusso*, *Cunco*, *Recunco*, *Pallerulo*, *Carraduno*, *Porroduno*” (OnCat., II, 36a28-33). Por cierto que algunos de estos últimos materiales manifiestan, valga la expresión, una especie de submodelo metafónico tan curioso como interesante porque en ellos el proceso ha afectado incluso a una /o/ breve tónica del latín clásico: *Pallerulo* < -ŌLU, *Cunco* < CŌNCHO; ya no hay aquí ninguna /u/ breve tónica, ni siquiera una /o/ larga, extremo este tan bien conocido igualmente del altoaragonés: *Respomuso*, *Ginestuso* (Vázquez Obrador, 1994: 277 y *nota ad locum*), aunque claramente escaso en benasqués, conforme se puede ver (cf. *supra*): *Canaluso* (antrop.). Para un posible significado de esta subclase, cuya expresión diatópica es, de todos modos, muy reducida, cf. Saura (en prensa).

⁷ Respecto de las razones que me llevan a postular esta base etimológica en concreto, cf. Saura (en prensa).

⁸ La metafonía no afecta ya a sustantivos femeninos de tipo de *coma* ‘praderita’ < CŪMBA o *forca* ‘horca’ < FŪRCA, y si el timbre /u/ perdura en adjetivos como *curta*, *fluixa* o *llusca*, ello se fundamentará más bien en motivos de índole analógica.

⁹ Ello no es óbice –claro– para que un día pudiera hallarse aquí algún representante del fenómeno. En honor a la verdad, yo mismo he constatado uno en el habla de Espés (localidad a oriente del

Así resulta la dinámica del benasqués, pero en los dialectos aragoneses de los valles de Hecho y de Vió, cuya fonética he podido estudiar, sucede *mutatis mutandis* igual¹⁰; otro tanto se desprende de los copiosos materiales suministrados por Vázquez Obrador para el Alto Aragón (1994: 277 y *nota ad locum*), e incluso los ejemplos que brinda el profesor Terrado para la Ribagorza oriental siguen la misma línea, que marca la tendencia predominante del benasqués y del altoaragonés.

Yendo aún un poco más lejos, diríase que metafonía y apócope son fenómenos prácticamente incompatibles y, así, en las lenguas en que se da la primera (gallego, altoaragonés) no tiende a manifestarse la segunda, al menos en este contexto, y en las lenguas en que se da la segunda (catalán, gascón) no aparece la primera. Ni siquiera en benasqués, que presenta ambos procesos por ser un sistema de transición, coinciden; todo lo más que he llegado a comprobar es el apelativo *buixo* que como topónimo aparece en alguna ocasión con la forma *boix*, pero no hay **buix* (ni **buc*, ni **curt*, ni **furg*, ni **llusc*, ni **urm*, etc.).

b) Ya en un orden algo diferente de cosas, tampoco he registrado ningún descendiente del lat. LŪTU en benasqués para el concepto de 'lodo' (que se dice aquí *bardo* o *fango*, y con leves matices *llaruc*, *pachucal*—entre otros varios derivados—), lo que no sería —justo es reconocerlo— un óbice insalvable, ya que es de sobra conocida la permanencia en los estratos toponímicos de voces ya perdidas en la pura sincronía de la lengua¹¹. Pero es que, más allá de esto, en *Aiguallut* no parece haber lodo o no lo parece más que en cualquier otro sitio, es decir, este peculiar paraje no se caracteriza particularmente, a mi juicio, por la presencia de tal elemento.

Así entiendo este asunto. Esa posibilidad no resulta aceptable desde mi punto de vista, por más que tampoco entreveo ninguna que pueda decirse definitiva. Tan sólo voy a intentar desbrozar en lo que sigue un par de hipótesis —una en especial, la segunda de ellas— que, tal vez, pudieran cuajar andando el tiempo.

El hecho es que en catalán (rosellonés) existe la voz *molsallut*, sinónimo de *molsut* (DCVB, s.v.), adjetivo procedente de *molsa* 'musgo', y el propio be-

Valle de Benasque): *buix*, pese a que predominan en ella los casos englobables en los subapartados tipológicos I y II. Pero, examinando más concienzudamente, se revela un falso exponente del proceso, ya que *buix* se ha extraído a partir de un plural *buixos* (pl. original de *buixo*), de acuerdo con la proporción *mes>mesos*, *ficós>ficosos*, etc. En cuanto al topónimo *Gabardús* de Yésero (Pirineo central aragonés) que veo en el trabajo de Vázquez Obrador (2000), tampoco lo considero ilustrativo, pues es probable que estemos ante una evolución románica del sufijo vasco -UTZ, el cual se detecta en diversos topónimos pirenaicos: *Anyús*, *Samalús*... (Oncat., s.v.), y tanto más cuanto que GABARD- es radical cuya pertenencia a este ámbito parece firme.

¹⁰ Cf., entre otras, las unidades chesas *buco*, *buxo*, *cenullo*, *chenullo*, *retuno*, *sulco* / *anollo*, *ormo*, etc. (Saura, 2000: 21); y asimismo *cumo*, *curto*, *chugo*, *manullo*, *percullo*, *torrullo* / *flongo*, *forno*, *restollo*, *troixxo*, del Valle de Vió. En fin, debo aclarar que por medio de esta expresión latina quiero especificar que no hay en cheso ejemplos del subapartado II (ausencia de metafonía + apócope), debido a la lejanía de esta modalidad con respecto al catalán, lo cual es probable que pueda aplicarse en un grado muy similar a Vió.

¹¹ De tal suerte, palabras fósiles como *Llinsola* 'prado cercano a un río' < INSULA, *Escala* 'escalón geográfico' < SCALA, *Estiva* 'zona de pasto para el estío' < AESTIVA, *Banca* 'especie de terraza' < BANCA, *Salto* 'suerte de precipicio' < SALTU, etc. Y su uso con el artículo no es una mera casualidad. Como señala Coromines (1965: 17) a propósito del catalán, "[...] de vegades la toponímia ens conserva mots rars que en el llenguatge corrent són gairebé desconeguts y no sobreviuen sinó en algún dialecte apartat [...]".

nasqués manifiesta diversas opciones de este contexto en condiciones de doble sufijación: *crostelludo* ‘rico en costra’ < CRUSTA, etcétera¹². Es más, el catalán atestigua la voz *aiguall* ‘tremedal’ (Fabra, 1954; DCVB [s.v.]), aunque lamentablemente no se nos indica cuál es su extensión diatópica. La cuestión es simplemente si *aiguallut*, que no se documenta hoy en calidad de apelativo en benasqués, ha podido existir en lo antiguo como derivado de *aigua* < AQUA, con un sufijo -ŪTU final que, no obstante, se recoge en el valle por medio del resultado *-udo*, de acuerdo con el mantenimiento de /o/ en este sistema lingüístico y en este contexto¹³. Nuestra unidad entrañaría, entonces, una evolución de corte catalán como sucede, por ejemplo, en el antropónimo *Cabellut* (Benasque) y, sobre todo, como manifiesta una serie muy notable de topónimos y macrotopónimos de esta zona superior del Valle de Benasque; entre otros, los siguientes: (*El Pllan d'*) *Estañ* < STAGNU, *L'Ancllusa* < *INCLUDINE (DECat., s.v. *enclusa*), *Padèrna* < PATĒRNA, *Lliteròla* < -ŌLA y, conforme indico en otro trabajo mío, *Cregüeña* < CRUCE¹⁴. Los tres últimos responden, por lo demás, al nombre de tres valles laterales de una amplitud y de una transcendencia más que evidentes.

¿Podría ser *Aiguallut*, por consiguiente, otra unidad enmarcable en estas mismas coordenadas, es decir, un simple adjetivo originario dependiente de un sustantivo nuclear –masculino, claro– ya desaparecido, al estilo de *Padèrna* o de *Cregüeña*? Es posible, ya que el agua no escasea en este paraje, procedente de los barrancos de los lagos de *La Escaleta* y de *Barrancs*, así como del glaciar del Aneto, pero ello dependerá –fundamentalmente– de que se pueda demostrar para el benasqués antiguo o para el catalán occidental algo similar¹⁵.

Sin embargo, en conjunto, creo que debe desestimarse esta tentativa. En efecto, la observación de la estructura y naturaleza de las unidades toponímicas benasquesas en que aparece *aigua* invita a pensar que la consideración de *Aiguallut* como un verdadero compuesto no es un mero espejismo, como no lo son *Aigüespases* (sust. + adj.), *Aiguapren* (sust. + vbo.), *Parllaigua* (prep. + sust.), *Aiguavat* y *Aiguacari* (sust. + sust.)¹⁶.

Así las cosas, que se trate de un compuesto es una posibilidad más que verosímil. El primero de los elementos de esta formación resulta transparente hoy en tanto que es un apelativo benasqués: *aigua* ‘agua’ < AQUA, si bien

¹² Una panorámica suficiente de estos procesos benasqueses se ofrece en Saura (1996: 170-172).

¹³ Véase lo referido al respecto, tanto en un plano general como particular, en Saura (1997: 321; y 2001: § 11.7.2[b]); cf. además los ejemplos aportados en la nota 26 de este mismo artículo.

¹⁴ Fijémonos, ex. gr., en la ausencia del fenómeno de la diptongación para las vocales /e/ y /o/ breves tónicas latinas en algunos de estos nombres, contra la norma general benasquesa (Saura 1997: 316-320).

¹⁵ Sí existe en el valle la variante toponímica *Aguals* (Arasán), pero carece de interés para el caso que nos ocupa, ya que está formada a partir del sufijo -ALE (OnCat., s.v.).

¹⁶ La interpretación de los segundos segmentos de estos dos últimos topónimos como sustantivos no parece indiscutible, aunque a primera vista el primero puede provenir del lat. VALLE (si bien este proceso de dentalización parece más habitual, dentro de la extrema parquedad del fenómeno en el Valle de Benasque, en posición intervocálica: *Vatisselles* < VALLICĒLLAS / *Comalavach* < CUMBA ILLA VALLE); en cuanto al origen del segundo, tal vez, debiera cifrarse en el vasco *KAR(R), para el cual, véase lo indicado por DECat. (s.v. *quer*) y OnCat. (II, 369b31-33). Resulta palmario que si esta etimología se revelase cierta, ello supondría un punto de apoyo significativo para la de *Aiguallut*, dada la similitud de su naturaleza. En cualquier caso, parece claro, al menos, que no son derivados.

aparece aquí en el sentido, perfectamente documentado en la toponimia, de ‘río’ y, como diminutivo, de ‘afluente’¹⁷.

Por lo que se refiere al elemento *llut*, si algo juzgo evidente es que debe descansar en un étimo con U larga y me pregunto si este no podría ser *LŪTE / *LĪTE / *LŪTU, el cual está en la raíz de las diversas denominaciones del ‘alud (de nieve o de tierra)’ a lo largo de todo el Pirineo, pero que en determinados dialectos adquiere también el significado –bastante adecuado para nuestro referente– de ‘gruta, paraje cóncavo, cavernoso’¹⁸. Esta base en su variante vocálica *LĪTE¹⁹ ha dejado huellas profundas en el Valle de Benasque tanto en la toponimia, donde se registran *El Llit* (Benasque), *Els Llitassos* (Cerler) < -ACEOS²⁰, *Costerallit* (Sahún) < COSTARIA, como en el vocablo de uso libre *llitarrada* ‘alud de nieve’²¹, sustantivo formado por doble sufijación a partir de los formantes -ARR y -ATA²². Por otro lado, la base *LŪTU ha generado la variante vasco-suletina *lũtho*, pero asimismo la roncalesa *lito*, de acuerdo con las tendencias propias de este dialecto²³.

¹⁷ De esta guisa, los habitantes de la villa de Benasque han denominado popularmente al río Ése-
ra –eje hidrográfico principal del Valle– *L’Aigua Mayó* ‘el río mayor’ (< MAIORE), y mis paisanos de Eris-
te se refieren a una vía que desemboca en el río de su valle con el topónimo *El Camino l’Aigua d’Alto*,
así como a un prado que se halla al otro lado del río mediante la denominación de *Parllaigua*. De igual
manera, diversos diminutivos han cristalizado –a veces más en el propio castellano que en la lengua au-
tóctona, por paradójico que esto pueda resultar– para designar los barrancos de algunos valles latera-
les o ciertos manantiales: *L’Aigüeta de la Vall*, *L’Aigüeta de Barbaruens*, *L’Aigüeta Calén*, etc. A modo de
curiosidad, cabe recordar en este punto que esta innovación semántica del benasqués, lejos de ser inu-
sitada, tiene parientes muy lejanos, concretamente paleuropeos: “Por añadidura, **aq̄a* es utilizada en
la lengua de los hidrónimos con el significado de río, dando lugar a un estereotipo basado en ella, que
ha dejado hidrónimos como el antiguo *Turaqua* (Pontecaldelas, Pontevedra), y el moderno *Turraguas*
(Azuraya, Ezcaray, La Rioja), que originariamente significaron río Tura” (Villar, 1996: 506-507).

¹⁸ “LLIDO, ‘allau de neu’ i abans **LIDO* (avui reduït a *IDO*), pall., mot d’origen hispànic pre-romà,
germà del gascò *lit* o *lits* f., alt-arag. *lit* o *liz* f. ‘allau de neu’ i del basc roncalès *lito* ‘fondal’, suletí *lũtho*
‘còncav, balmat’, i pròxim parent del basc *luta* i castellà *alud* ‘allau’, de l’alpí (dolomític i venecià) *lu-
da* ‘camí del allau’, i probablement de l’ibero-llatí (T)ALUTIUM, -IA, ‘terreny aurífer a flor de terra’: sem-
bla tractarse d’un tipus ibèric o iberoide [...]” (DECat., v, 204a29-37). Más variantes gasconas en Pa-
lay (1974: 18, 444, 445, 621, etc.).

¹⁹ Para una posible explicación del timbre /i/ de esta variante en virtud de un influjo indoeuro-
peo, consúltese el DECat. (v, 205a19-55). Otra posibilidad es pensar en un fenómeno interno del vas-
co primitivo, un poco en la línea de los supuestos de documentación de /u/ > /i/ habidos en la primera
sílabla, bien que no en inicial absoluta (Michelena, 1985: 76-78).

²⁰ Por otro lado y pese a que este pormenor carece de especial significación aquí, estas dos unida-
des muestran que el género originario de *llit* en benasqués fue el masculino, a diferencia de lo que se
desprende de los demás testimonios (cf. *ad hoc* DCECH, I, 223b10-11).

²¹ Aunque la precisión tampoco posee mayor interés, si el desprendimiento es de tierra, entonces
el benasqués posee otros significantes distintos: *esbomegada*, *esbumarrada*, *escllatasada*, *surrada* e inclu-
so *boixiga*.

²² La presencia de este sufijo prerromano -*ARRU, -*ARRA es más que notable en la derivación no-
minal benasquesa, de manera que de él hemos comprobado muchos ejemplos con una clara dimen-
sión despectiva o aumentativa (o ambas a dos): *buixarro* ‘boj grande’, *panarra* ‘vago’, etc. Pero es en su
calidad de infijo como alcanza una mayor productividad: *camparrèra* ‘campo grande’, *chibarrada* ‘po-
rrazo’, *puntarracs* ‘puntos mal cosidos’, *secarral* ‘terreno muy seco’, etc. Más ejemplos en Saura (1996:
165 y 171).

²³ “Adviértase, finalmente, que en roncalés hay algunos ejemplos de *i* y *u* procedentes respectiva-
mente de *u* e *i* aun fuera de los contextos que se han intentado precisar y, en particular, ante conso-
nante apical: Uztárroz *utaxúr* ‘gotera’ (com. *it-*), ronc. *tutare* ‘dedal’ (com. *ditare*, *titare*), cf. ronc. *lito*
‘sitio profundo’ (sul. *lũ’tho* ‘creux, caverneux’) y ronc. *lirta* ‘desprendimiento de tierras’ (ronc. sal. sul.
lurta). Se saca la impresión de que, aunque las variantes acaso no llegaran a cristalizar en una reorga-
nización del sistema como en suletino, el roncalés conoció en ciertos contextos realizaciones de /u/

Pero un vocalismo /u/ no parece que pueda limitarse al Pirineo occidental, teniendo en cuenta la muy verosímil explicación del orónimo gascón de Arán *Montlüde* a partir de MENDI-LUTE (DECat., v, 206a27-29)²⁴ con una /ü/ gascona que postula asimismo una U larga²⁵. De ser cierto todo esto, habría de extenderse al Pirineo Central la base *LŪTE que reaparece en los Alpes y no cabría tampoco impedimento geográfico –no lo hay fonético²⁶– para establecer que nuestro *llut* tiene el mismo origen.

Se podría argüir, entonces, que *Aiguallut* conformaría un topónimo mixto, recurso que a veces se constituye en un expediente explicativo demasiado fácil, pero es indiscutible que existen. ¿Qué es si no el *Costerallit* arriba citado²⁷?

Todo el problema se reduciría, en consecuencia, a una cuestión semántica, que podría tener algún viso de solución si en benasqués antiguo la alternancia *LŪTE / *LĪTE –también aranesa– se hubiese resuelto por medio de la especialización referencial de cada una de estas dos posibilidades. De modo que, mientras la segunda pasó a significar ‘alud de nieve’, la primera quizá quedara fosilizada en la toponimia con un significado afín al de ‘sima, lugar hondo, etcétera’. En otras palabras, si la reliquia vascónica *LĪTE ha tenido un mayor desarrollo, llegando a constituirse en un apelativo longevo hasta el punto de que nos ha pervivido en la actualidad, la otra reminiscencia procedente de *LŪTE (o de *LŪTU), que parece sugerir cierta continuidad diatópica y referencial respecto de algunas localidades gasconas, del suletino y del roncalés²⁸ habría adolecido de una limitación mucho mayor.

muy distantes de las usuales en los dialectos vascos occidentales modernos. Esto se conformaría bien, además, con la extrema semejanza que el roncalés tiene con el suletino” (Michelena, 1985: 81-82).

²⁴ El que se estipule la procedencia efectiva de *Mont-* en el vascolatín MENDI en vez de en el lat. MONTE no tiene gran importancia ahora (aun cuando ello sí entrañaría un cambio de significado en el compuesto: el ‘monte del alud’ –o lo que significase *lüde* en aranés–, una buena referencia para un orónimo, en cualquier caso). Por lo demás, al dato que nos brinda este topónimo presumiblemente deban añadirse dos más: el vocablo gascón *lüdo* ‘abri sous roche, petite grotte’, documentado por Palay (1974: 625) y también por Rohlfis (1970: 54) en dos localidades del Valle de Aure (Saint-Lary, Ancizan), y el topónimo de la Gavarña gascona *Lutour* con una sufijación similar a la que mostraba el apelativo benasqués (OnCat, v, 27 a 31-41).

²⁵ “L’aranès ha canviat la U llatina en ü com tots els parlars gal.loromànics, representat per u en ortografia: *müt, kriü, lüde, metüt* etc. [...]. Ocasionalment una ü pot venir d’una i etimològica, sobretot en posició pretònica, per influència d’una consonant labial propera [...]” (PVARc., 27). Como se ve, no es este último el caso que nos ocupa.

²⁶ En puridad, el benasqués *llut* podría provenir también de *LŪTU con una apócope posterior –la palatalización de L- inicial es totalmente regular aquí: *llana* < LANA, *llet* < LACTE, *llims* < LIMOS, *llop* < LUPU, *lluna* < LUNA, etc.– de la misma manera que el macrotopónimo *Benàs* (cat. *Benasc*) procede seguramente de un estadio BENASCHUM (o de otros muy similares), profusamente atestiguado en época medieval (Martín Duque, 1965: docs. 15, 26, 27, 28, etc.), o al igual que las unidades *El Cansill* (Eriste) < CAMPU + CINGULU, *Samartí* (Eriste) < SANCTU MARTINU, *El Pllan d’Estany* (Benasque) < STAGNU, *Pllanapomè* (Benasque) < -ARIU, etc.; no obstante, lo más común es que la /ol/ se conserve en este sistema lingüístico, incluso en la toponimia: *Aneto* (Benasque), *Canco* (Ramastué), *Collarillo* (Eriste), *Estallo* (Eriste, Gabás), *Feixano* (Eriste, Benasque), *Fòro* (Eriste, Ramastué), *Pigüelo* (Eriste), *Pllano* (Eriste, Gabás), *Forcau* (Eriste), *Ubago* (Eriste, Cerler), etc., entre otros ejemplos salidos a lo largo de este mismo trabajo (cf. asimismo la nota 13). En cambio, la vocal /el/ final, de la que tantas muestras ofrece la toponimia palleasa (Coromines, 1965: 122, 123 y 129), desaparece muy a menudo en benasqués: *art* < ARTE, *part* < PARTE, *Grist* < (H)ARITZTI, *Vall* (Eriste, Benasque) y *Vach* (Ramastué) < VALLE, *Sallén* (Eriste) < SALIENTE, etc.

²⁷ Por lo demás, de ello tenemos suficientes muestras en cualquier ámbito: “De sobra conocidos son topónimos de hibridación evidente como los latino-celtas *Augustobriga*, *Iuliobriga*” (Villar, 1996: 480-481).

²⁸ Y no es esta lengua reacia precisamente a arcaísmos extraordinarios de todo tipo –fonéticos y morfológicos– en los que no he de entrar aquí, ni mucho menos léxicos, algunos de ellos relegados a

Aiguallut, quizá entonces, ‘el río de la sima’ en consonancia con el referente que los benasqueses llamamos *El Forau d’Aiguallut* ‘el agujero de Aiguallut’ y los araneses *Eth Horat deth Hòro*.

III. CONCLUSIO

Este trabajo ha intentado conjugar los diversos requisitos necesarios (fonéticos, semánticos y diatópicos), en la idea de que una propuesta etimológica más o menos razonable o verosímil debía satisfacerlos todos. El resultado final se antoja perfectible, sobre todo en el aspecto semántico. Las investigaciones futuras, apoyadas en eventuales hallazgos relacionados con la documentación antigua o con cualquier otro tipo de descubrimiento, dirimirán si, además de verosímil, es el verdadero.

BIBLIOGRAFÍA

- AZKUE (1905) = R. M. de Azkue, *Diccionario vasco-español-francés*, Bilbao, Biblioteca de la Gran Enciclopedia Vasca, 2 vols.
- AZKUE (1925) = R. M. de Azkue, *Morfología vasca (Gramática básica dialectal del euskera)*, Bilbao, Biblioteca de la Gran Enciclopedia Vasca, tomo I [afijos], (cit. por el texto de 1969).
- BALLARÍN (1978) = A. Ballarín, *Diccionario del benasqués*, Zaragoza, 2ª ed. corregida y aumentada.
- COROMINES (1965) = J. Coromines, “Introducció a l’estudi de la toponímia catalana”, *Estudis de toponímia catalana*, Barcelona, Ed. Barcino, pp. 7-30.
- COROMINES (1965) = J. Coromines, “La survivance du basque jusqu’au Bas Moyen Âge (Phénomènes de bilingüisme dans les Pyrénées Centrales)”, *Estudis de toponímia catalana*, Ed. Barcino, pp. 93-152.
- DCECH = J. Coromines y J. A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos, 1980-1991.
- DCVB = A. M. Alcover i F. de B. Moll, *Diccionari català-valencià-balear*, 10 vols., 1985.
- DECat. = J. Coromines, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, 9 vols., Barcelona, Curial Ed., 1980-1991.
- FABRA (1954) = P. Fabra, *Diccionari general de la llengua catalana*, Barcelona, López Llausàs ed. (2ª ed.).
- KUHN (1935) = A. Kuhn, “Der Hocharagonesische Dialekt”, *RLiR*, 11, pp. 1-312.
- LÖPELMANN (1968) = M. Löpelmann, *Etymologisches Wörterbuch der baskischen Sprache (Dialekte von Labourd, Nieder-Navarra und La Soule)*, Berlin, Walter de Gruyter & Co., 2 vols.
- MARTÍN DUQUE (1965) = Á. Martín Duque, *Colección diplomática de Obarra, (siglos XI-XIII)*, Zaragoza, CSIC.
- MARTÍNEZ DE PISÓN (1991) = E. Martínez de Pisón, *Estudio geomorfológico del Valle de Benasque*, Huesca, I.E.A. (edición en microfichas).
- MICHELENA (1985) = L. Michelena, *Fonética histórica vasca*, San Sebastián, Publicaciones del Seminario Julio de Urquijo de la Excelentísima Diputación Foral de Guipúzcoa, 3ª ed.
- OnCat. = J. Coromines, *Onomasticon Cataloniae (Els noms de llocs y de persona de totes les terres de llengua catalana)*, Barcelona, Curial Ed., 1989-1997, 8 vols.
- PALAY (1974) = S. Palay, *Dictionnaire du béarnais et du gascon modernes*, París, Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique.

la propia toponimia, voces indoeuropeas o de corte vascónico, caso este último del señero BIDA ‘camino’, el cual parece perdurar intacto en la base del topónimo benasqués *Cllarabida*, nombre de un puerro en el valle lateral de Estós, al noroeste de Benasque, otrora famoso por el contrabando y del que me he ocupado en otra ocasión.

- PVArGc. = J. Corominas, *El hablar de la Vall d'Aran (Gramàtica, diccionari i estudis lexicals sobre el gascò)*, Barcelona, Curial Edicions, 1991.
- REW = W. Meyer-Lübke, *Romanisches Etimologisches Wörterbuch*, Heidelberg, Winter, 1935.
- ROHLFS (1970) = G. Rohlfs, *Le gascon. Études de philologie pyrénéenne*, Tubinga, Max Niemeyer Verlag, 2ª ed.
- SAURA (1996) = J. A. Saura, "En torno a la sufijación apreciativa en el Valle de Benasque", *AFA*, 52, pp. 149-178.
- SAURA (1997) = J. A. Saura, "La cuestión de la filiación filológica del benasqués actual desde una perspectiva fonético-fonológica", en *Actas del I Encuentro "Villa de Benasque" sobre lenguas y culturas pirenaicas (Benasque, 1996)*, Zaragoza, DGA.
- SAURA (2000) = J. A. Saura, "De fonética chesa", *Topica Pyrenaica*, Zaragoza, Librería General, pp. 15-41.
- SAURA (2001) = J. A. Saura, *Elementos de fonética y de morfosintaxis benasquesas*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico".
- SAURA (en prensa) = J. A. Saura, "Un esbozo fonético para el habla del Valle de Vió (Huesca)", *Alazet*.
- VÁZQUEZ OBRADOR (1994) = J. Vázquez Obrador, "La toponimia como testimonio de la presencia antigua de fenómenos lingüísticos aragoneses en zonas oscenses de habla catalana: el caso de la Alta Ribagorza", *Actas de la Reunión científica sobre Toponimia de Castilla y León (Burgos, 1992)*, Burgos, Facultad de Humanidades y Educación, pp. 267-284.
- VÁZQUEZ OBRADOR (2000) = J. Vázquez Obrador, "Diacronía vocálica en la toponimia del Sobremonte, Sobrepuerto y Tierra de Biescas (Huesca)", *Alazet*, 12, pp. 201-242.
- VILLAR (1996) = F. Villar, *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa (lenguaje e historia)*, Madrid, Gredos (2ª ed. corregida y muy aumentada).

LABURPENEA

Artikuluaren helburua *Aiguallut* (Aragoiko Pirinioetako Benasque haraneko fenomeno karstiko ospetsu batek du izen hori) toponimoaren gaineko hausnarketa sustatzea da. Izan ere, egun arte mahaigaineratutako proposamen bakarrak (LŪTU ('lohia') hitz latinetik etorritako ondorio metafonikoan oinarrituta) ez du nahikoa asetzen ez fonetikoki ez semantikoki ez beste zentzuetan ere Horregatik, bi hipotesi ekarri dira hona: bata, AQUA ('ibai') hitz latinetik osatutako atzizkitze bakoitzaz sortu den eratorria; AQUA hitz latinaren zein *LŪTE edo *LŪTU euskal/iberiar hitzaren (zeinaren /i/ tinbrea ugari bildu baita leku hauetan) oinarrian izandako hibridazioak osatu duen konposatua. Nik, behintzat, bigarrenaren alde egiten dut.

RESUMEN

La pretensión de este artículo no es otra que promover la reflexión en torno al topónimo *Aiguallut*, nombre que recibe un famoso fenómeno cárstico del Valle de Benasque (noreste del Pirineo de Aragón), dado que la única propuesta establecida hasta la fecha, basada en un resultado metafónico desde el latín LŪTU 'lodo' parece escasamente satisfactoria en todos los sentidos (fonéticos y semántico-referenciales). Por ello, he intentado aquí dos hipótesis, según se considere la unidad en cuestión un derivado obtenido por doble sufijación a partir del latín AQUA 'río', o según se estime un verdadero compuesto configurado por hibridación sobre la base del latín AQUA y del vocablo vasco-ibérico *LŪTE o *LŪTU, que en su timbre /i/ se muestra suficientemente documentado en estas latitudes, si bien me inclino por la segunda de las opciones.

RÉSUMÉ

La prétention de cet article n'est autre que de promouvoir la réflexion sur le toponyme *Aiguallut*, nom que reçoit un célèbre phénomène karstique de la Vallée de Benasque (nord-est des Pyrénées aragonaises), étant donné que la seule proposition établie jusqu'à ce jour, se basant sur un résultat métaphonique du latin *LŪTU* 'boue', semble peu satisfaisante sur tous ses aspects (phonétiques et sémantiques-référentiels). J'ai essayé, pour cette raison, deux hypothèses, si l'on considère l'unité en question comme dérivé obtenu par double suffixation à partir du latin *AQUA* 'rivière' ou si l'on considère une vraie composition configurée par hybridation, sur la base du latin *AQUA* et du vocable basque-ibérique **LŪTE* ou **LŪTU*, qui au niveau de son timbre /i/ est suffisamment documenté dans ces latitudes, bien que je m'incline plutôt pour la deuxième option.

ABSTRACT

The aim of the present article is none other than to encourage thought regarding the toponym *Aiguallut*, the name given to a well-known Karstic phenomenon found in the Valley of Benasque (in the north-eastern part of the Aragonese Pyrenees). The only proposal to date, based on a metaphonic result from the Latin *LŪTU* 'mud', would appear to be lacking in practically every sense (phonetic and semantic-referential). I put forward here two hypotheses depending on whether the unit in question is considered a derivation obtained by double suffixation from the Latin *AQUA* 'river' or whether it is considered a true compound created by hybridisation on the Latin base *AQUA* and the Basque-Iberian word **LŪTE* or **LŪTU*, which in its /i/ timbre is sufficiently evidenced in these latitudes, though I would myself tend to incline towards the second of the options.